

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

**EPIDEMIAS Y PROCESOS HISTÓRICOS: ENFOQUES DIVERSOS SOBRE
IBEROAMÉRICA**

**EPIDEMICS AND HISTORICAL PROCESSES: DIVERSE APPROACHES TO
IBERO-AMERICA**

Rogelio Altez¹
Universidad de Sevilla
ORCID: 0000-0002-2193-772X

Liane Maria Bertucci²
Universidade Federal do Paraná (Brasil)
ORCID: 0000-0001-8186-2144

Fecha recepción: 21/06/2025

Fecha aceptación: 13/12/2025

La reciente pandemia de Covid-19 estimuló debates y revisiones sobre otros grandes contagios de alcance global, permitiendo a los investigadores dedicados al estudio histórico de las epidemias, de las enfermedades, la salud, las vacunas y otros aspectos concomitantes, colocar sus trabajos en un primer plano del que no existen muchos antecedentes.³ La pandemia reveló con crudeza que los contagios están lejos de ser únicamente un asunto médico-biológico-farmacológico, demostrando con contundencia su característica poliédrica como problema político, institucional, económico, material y, sobre todo, social. No obstante, la consciencia al respecto está

¹ Grupo de Investigación Dinámicas sociales e identitarias en la historia de América Latina y el Caribe, DISIHALC, Universidad de Sevilla, Plan Andaluz de Investigación, Junta de Andalucía, 2020. Este trabajo contribuye con los objetivos de la Red Iberoamericana de Investigación: Estudios Sociales sobre Salud (RIIESSAL), y del Seminario Permanente de Estudios sobre las Endemias y Epidemias en Iberoamérica (SPEHSEEI).

² Núcleo de Estudos e Pesquisas em História da Formação e das Práticas Educativas (NUHFOPE) - Universidade Federal do Paraná (UFPR), registrado en Diretório de Grupos de Pesquisa del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq-Brasil). Red Iberoamericana de Investigación: Estudios Sociales sobre Salud (RIIESSAL); Seminario Permanente de Estudios sobre las Endemias y Epidemias en Iberoamérica (SPEHSEEI).

³ Una situación similar ocurrió en 2009 con la pandemia de gripe H1N1. Ver: Adriana Alvarez *et al.*, "A gripe de longe e de perto: comparações entre as pandemias de 1918 e 2009", *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Vol. 16, núm.4 (Rio de Janeiro: Fiocruz, 2009), pp. 1065-1113. Disponible desde Internet en: <https://www.scielo.br/j/hcsm/a/QmxFgSf4sdGc4B868XFQRMK/>

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

lejos de ser plena. Sus efectos, todavía en plena manifestación, así como las elevadas pérdidas humanas y económicas, nos permiten calificar a la pandemia de Covid-19 como un *desastre global*.⁴

En medio de ese contexto, aún confinados en nuestros países y padeciendo la incertidumbre que desprendía el desastre, un grupo de investigadores con interés en la pandemia de influenza de un siglo atrás decidimos acometer un trabajo colectivo sobre su impacto en América Latina, escasamente documentado y apenas mencionado en las obras especializadas. Era el momento adecuado para ello. Comenzamos por reunir colegas dispuestos a realizar estudios sobre sus países, y a poco de ello decidimos conformar como un grupo de investigación, al que denominamos originalmente Seminario de Estudios Históricos y Sociales sobre Endemias y Epidemias en América Latina. Nuestro primer producto fue la realización de un ciclo de conferencias sobre la pandemia de influenza en la región, el cual reunió, precisamente, a los investigadores que veníamos trabajando en el tema. Con el apoyo del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla, en primer lugar, y del Centro de Investigaciones y Estudios Sobre Cultura y Sociedad de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), desarrollamos ese ciclo en dos etapas a lo largo de los años 2021 y 2022.⁵

Con esa misma base y con la colaboración de otros investigadores especializados en temas vinculados directamente con nuestros objetos de estudio, realizamos un segundo producto académico: el curso de doctorado “Estudios Históricos y Sociales sobre Endemias y Epidemias en América Latina”, impartido en 2022 por quince profesores de distintas universidades de Europa y América Latina en la Facultad de Ciencias Sociales

⁴ Rogelio Altez, “Antropología política de un desastre global”, *Prodavinci*, 1 de abril de 2020 (Caracas: <https://prodavinci.com/>). Disponible desde Internet en: <https://prodavinci.com/antropologia-politica-de-un-desastre-global/>

⁵ El seminario cuenta asimismo con el apoyo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), de México; la Universidad de Colima (México); El Colegio de Michoacán (México); la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; la Universidade Federal do Paraná (Brasil); la Red Geride 2.0, Proyecto ANID, FONDECYT Iniciación N°11220159 “La regulación del riesgo de incendio en la jurisdicción del Cabildo de Santiago de Chile: marco legal y aplicación judicial (1541-1874)”; y el Centro de Estudios Históricos de la Universidad Bernardo O’Higgins de Chile; la Universidad de los Andes, Santiago de Chile.

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

de la Universidad Nacional de Córdoba.⁶ Al año siguiente fue publicado nuestro tercer producto al respecto, el libro *La pandemia del olvido. Estudios sobre el impacto de la influenza en América Latina. 1918-1920*, coordinado por Rogelio Altez, América Molina del Villar y Luis Arrijoja, fundadores del seminario, y editado en México por El Colegio de Michoacán.

Ese mismo año organizamos en el mes de noviembre el *I Seminario Iberoamericano sobre Endemias y Epidemias: Cinco siglos de contagios*, celebrado en el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe (Extremadura), con el auspicio de la Fundación Yuste, Academia Europea e Iberoamericana, y de inmediato el Seminario *Salubridad, epidemias y policía urbana en Hispanoamérica, siglos XVIII-XIX*, en el marco del Proyecto *Circulación de ideas y prácticas sobre policía en centros urbanos de la América hispana (1700-1821)*, desarrollado desde el Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla.

Esas experiencias de intercambio han permitido a nuestro grupo de investigación ensanchar su cobertura, por lo que desde finales de 2023 se denomina *Seminario Permanente de Estudios Históricos y Sociales sobre las Endemias y Epidemias en Iberoamérica* (SPEHSEEI). Al presente, el seminario está siendo coordinado por Adrián Carbonetti (Universidad Nacional de Córdoba), Yesenia Martínez (Universidad Nacional Autónoma de Honduras), Raymundo Padilla Lozoya (Universidad de Colima), y Liane Maria Bertucci (Universidade Federal do Paraná). Se trata de una coordinación que vincula investigadores de Argentina, Honduras, México y Brasil, enseñando el alcance y la diversidad de este equipo de trabajo.

Nuestra actividad, claramente, da cuenta de la articulación de objetivos académicos en torno al análisis histórico y social de los contagios de largo alcance regional y demográfico. Cuando hablamos de contagios, hacemos referencia a microorganismos que no pueden saltar entre ciudades o continentes por sí mismos, y que al hacerlo demuestran que los mayores vehículos que les trasladan son proporcionados por la actividad humana. Esto explica por qué todas las formas de contagios a gran escala

⁶ En este año 2025 se está impartiendo por segunda vez en la misma universidad, coordinado desde el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales.

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

humana y geográfica deben ser analizadas desde miradas transversales, multidisciplinares y multimetodológicas. Del mismo modo, las enfermedades que se desarrollan a partir de esos contagios no impactan de igual manera en el seno de cada comunidad o sociedad afectada; esos impactos son socialmente diferenciales, lo que permite advertir que el problema no solo es estadístico, sino determinantemente social.

Las sociedades, como la tecnología de transporte o las variables que producen los intercambios entre grupos humanos, no son “cosas” invariables a través del tiempo sino estructuras y condiciones en permanente transformación. Por lo tanto, las epidemias en todas sus manifestaciones son el resultado de problemas históricos que no pueden ser arbitrariamente reducidos a características biológicas o enfoques medicinales. Los contagios ocurren en el seno de las actividades humanas, aspecto que trasciende lo estrictamente biológico y que va mucho más allá de los padecimientos que producen ciertos microorganismos.

Lo anterior nos permite afirmar que nuestros objetos de estudio se encuentran anclados a procesos sociales e históricos subyacentes a las endemias, epidemias y pandemias. Esos procesos determinan resultados manifestados en contagios, enfermedades y pérdidas humanas, cuyas causalidades se explican a partir de problemas como las relaciones de poder, los intereses, los intercambios económicos y de saberes, la circulación y la distribución de la riqueza, la información y la desinformación, las ideologías, la explotación, las desigualdades sociales y materiales, el acceso diferencial a la medicina u otras formas de sanación, y todos los aspectos concretos, subjetivos y simbólicos que se desprenden de ellos. Las características médicas, biológicas y farmacológicas que son propias de los microorganismos, el parasitismo, los virus, hongos y bacterias involucrados en cada contagio, conforman esos problemas históricos, pero no determinan sus resultados.

La comprensión transversal de estos problemas requiere de herramientas y miradas que tomen como punto de partida analítico la articulación decisiva que subyace a esos procesos históricos y sociales. Ése es el espíritu de nuestro seminario. Sin embargo, conviene aclarar que, no por ello, poseemos una mirada única y un marco teórico

unificado. Reunimos formas diferentes de analizar y estudiar nuestros objetos de estudio, como lo demuestran los artículos que componen este dossier.

Los tres primeros trabajos tratan las fuentes y formas de abordar el tema de las epidemias como eje principal de discusión. El artículo “El enfoque histórico y social en el estudio de las epidemias: metodologías y fuentes”, escrito por Rogelio Altez, Lourdes Márquez Morfín y América Molina del Villar, desarrolla consideraciones sobre el enfoque médico, en primer lugar, paradigma que ha enfatizado sobre los procesos biológicos de las epidemias, y luego sobre la mirada de científicos sociales e historiadores (especialmente durante el siglo XX), quienes destacaron los eventos epidémicos como procesos humanos, especialmente impulsados por la ocupación, explotación y circulación de personas en espacios restringidos o intercontinentales. Al afirmar que es necesaria una mirada interdisciplinaria sobre el tema y, por tanto, sobre las fuentes, el texto presenta las posibilidades y los límites de los estudios epidemiológicos y de los enfoques cuantitativos (variables demográficas) y cualitativos (desde los manuales médicos hasta los informes sobre los “charlatanes” y los decretos gubernamentales) por los historiadores.

Continuando con el tema de las distintas fuentes documentales, el texto escrito por Abel Fernando Martínez Martín, Miguel Ángel Cuenya Mateos y Edwar Javier Manrique Corredor, “Propagación, contagio y vulnerabilidad de las epidemias en la investigación Histórica”, presenta las posibilidades que los registros parroquiales, civiles y municipales, realizados entre los siglos XVI y XIX, pueden ofrecer para estudios históricos de eventos epidémicos en diferentes regiones latinoamericanas. Destaca la importancia de combinar la observación de aspectos biológicos, epidemiológicos y socioambientales en los estudios sobre el tema y advierte sobre las dificultades en el acceso y uso de las colecciones de cada período histórico.

En el tercer artículo, “La salud y la enfermedad en los registros culturales como matiz histórico. Reflexiones teóricas y metodológicas de una búsqueda incómoda”, Paula Sedrán y María Dolores Rivero resaltan la importancia de la prensa, revistas, música, audiovisuales y otras producciones sociales como fuentes para el trabajo historiográfico relacionado con el complejo tema de las epidemias, la salud y las enfermedades en general. Al tratar casos ocurridos en Argentina en la primera mitad del siglo XX, las

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

autoras destacan cómo dichas fuentes posibilitan la observación ampliada de los impactos y consecuencias socioculturales de la enfermedad, así como la búsqueda del mantenimiento de la salud en una sociedad.

El siguiente texto centra sus consideraciones en el tema salud pública. “El surgimiento de la salud pública moderna en algunos países latinoamericanos: teorías, métodos y fuentes para su estudio”, escrito por Ana María Carrillo y Yesenia Martínez, toma como ejemplos a México y Honduras para analizar los procesos de organización de la salud pública moderna dentro de la estructura estatal que, con algunas diferencias específicas, tuvo lugar en los siglos XIX y XX en América Latina. Destacan las complejas relaciones con Estados Unidos y las multinacionales y sus impactos en los caminos tomados para combatir las epidemias. Realizando discusiones sobre formas de comprender este complejo tema y utilizando fuentes estatales y médicas, las autoras también reafirman la importancia de fuentes pictóricas, como pinturas y fotografías, “que son de gran utilidad para llegar al sentimiento de la población”, los principales destinatarios de estas políticas públicas.

Los dos artículos siguientes tratan eventos epidémicos y esfuerzos médico-científicos específicos para combatir las enfermedades epidémicas. En el primero, “Educación para la salud y vacunación: acciones locales, São Paulo (Brasil), y discusiones nacionales, Argentina – primera mitad del siglo XX”, de Liane Maria Bertucci y María Silvia Di Liscia, las autoras, luego de realizar consideraciones sobre los estudios historiográficos en el tema de la salud en ambos países, se centran en cómo, en la ciudad de São Paulo (Brasil) hacia las primeras décadas del siglo XX, las medidas para prevenir o combatir epidemias destacaron un proceso educativo no formal, realizado a través de diarios y folletos, advirtiendo cómo la población se iba apropiando de las recetas médicas (desde el saneamiento hasta la vacunación). La segunda parte tiene como tema las discusiones que la vacunación obligatoria motivó en el Congreso Nacional de Argentina en 1902-1903 (antivariólica) y en 1940 (antidiftérica). En ambas ocasiones la educación popular y su importancia, o no, para la adherencia a la vacunación fue un argumento utilizado en los debates sobre si las inmunizaciones debían ser obligatorias.

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

El siguiente artículo, “Las vacunas como objeto de estudios históricos”, de María Isabel Porras Gallo, Anny Jackeline Torres Silveira y Adrián Carbonetti, amplía y profundiza la discusión sobre el tema de las vacunas a partir de una exhaustiva indicación de estudios realizados sobre la tema y, también, de la presentación de casos ejemplares relacionados con las discusiones sobre la(s) vacuna(s) antigripal(es) (siglo XX), sobre la elaboración del BCG y los caminos paralelos de otras inmunizaciones contra la tuberculosis (1921-1948), y las investigaciones y retrocesos que marcaron el desarrollo de las vacunas contra la polio (vacunas inactivadas y atenuado, especialmente a partir de los años 1950), así como las circunstancias sociopolíticas del período, vislumbradas en las distintas fuentes utilizadas, como las de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Finalizando el dossier se presenta el artículo de María Rodríguez Alarcón y Raymundo Padilla Lozoya, en el que se discuten las “Respuestas institucionales a las pandemias en un contexto de interconexión global, siglos XX y XXI”. Basado en documentos de entidades supranacionales y gubernamentales, notas periodísticas y bibliografía especializada, el texto indica cómo fracasan las acciones de los Estados, generalmente guiadas por directrices emitidas desde organizaciones supranacionales, como la OMS, que se implementan en los países latinoamericanos para intentar detener la propagación de epidemias o remediar sus consecuencias. Como muestran los autores, es posible identificar que muchas de estas acciones, en ocasiones reeditadas, resultaron en ineficiencias, algo que, en gran medida, fue provocado por la inconsistencia entre la planificación y las diferentes realidades locales.

Para cerrar volvamos la vista, una vez más, a la pandemia de Covid-19. El SARS-CoV-2, con todo y sus mutaciones, es un microorganismo cuyo alcance global, de entrada, tuvo lugar a través de formas de propagación asociadas a condiciones tecnológicas de transporte que, obviamente, no existían hace poco más de un siglo.

La pandemia de Covid-19 también se explica según el contexto histórico (tecnológico y material) en el que se ha propagado. Su expansión global se entiende claramente siguiendo la circulación de pasajeros aéreos. No obstante, la desigualdad de sus efectos se encuentra determinada por las características políticas y económicas de cada país. Por un lado, podemos advertir los desequilibrios en el acceso a la alimentación,

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

la nutrición y la atención pública, asunto que sin lugar a dudas define las desigualdades globales entre países y determina la condición de salud en las poblaciones. Por otro lado, en cuanto a la respuesta médico-farmacológica, asistimos a un acceso claramente desigual a las vacunas confiables y aprobadas por la OMS en plena pandemia. Sabemos que, por ejemplo, las vacunas producidas por Cuba, *Abdala* y *Soberana*, fueron administradas en algunos países sin haber sido aprobadas por la OMS.⁷

La respuesta farmacológica, tan precoz como inédita, tuvo lugar en forma de mercado y no en forma de solidaridad global. La industria de los medicamentos no reparó en vender sus productos, lo que contribuyó con la desigualdad en el acceso a la calidad de las vacunas. Si seguimos el recorrido de las vacunas observaremos las dos grandes formas de circulación del capital en el siglo XXI: por un lado, circuitos contruidos sobre articulaciones orgánicas ancladas a sociedades políticas que eluden a los capitales tradicionales; y, por el otro, antiguas relaciones asentadas entre la industria y los Estados con mayores fondos.

⁷ En enero de 2022 la Asociación Española de Vacunología publicaba que los cubanos “han solicitado la precalificación de la vacuna Abdala y piensan remitir con posterioridad el dossier para la vacuna Soberana 2, según el Instituto Finlay de La Habana”. Ver: “Cuba solicitará la cualificación de sus vacunas COVID-19 a la OMS”. Disponible desde Internet en: <https://vacunas.org/cuba-solicitar-la-cualificacion-de-sus-vacunas-covid-19-a-la-oms/>. La Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios posee una lista de vacunas autorizadas: Comirnaty (BioNTech/Pfizer); Spikevax (Moderna); Vaxzevria (AstraZeneca); Jcovden (Janssen); Nuvaxovid (Novavax); COVID-19 Vaccine Valneva (Valneva); VidPrevtyn Beta (Sanofi Pasteur); Bimervax (Hipra). Disponible desde Internet en: <https://www.aemps.gob.es/la-aemps/ultima-informacion-de-la-aemps-acerca-del-covid-19/vacunas-contra-la-covid-19/informacion-de-vacunas-autorizadas/#>. De esa lista, la U. S. Food & Drug Administration solo autoriza Comirnaty (BioNTech/Pfizer); la Spikevax (Moderna); y la Nuvaxovid (Novavax). Claramente, no se tienen en cuenta a las vacunas de competidores políticos, como chinos y rusos. Disponible desde Internet en: <https://www.fda.gov/about-fda/fda-en-espanol/vacunas-contra-el-covid-19>. La OMS, por su parte, autoriza diez vacunas, habiendo sido la primera la de Pfizer/BioNTech (2020); luego en 2021 autorizó las AstraZeneca/Oxford, Janssen, Moderna, Sinopharm, Sinovac, Bharat, Novavax; y en 2022 las de Cansino y Valneva. Ahí sí se incluyen las vacunas chinas (Sinopharm y Sinovac), pero no están la rusa (Sputnik) ni las cubanas (Abdala y Soberana). Disponible desde Internet en: <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19/preguntas-frecuentes-vacunas-contra-covid-19>. Sin haber sido autorizadas por la OMS, las vacunas cubanas fueron administradas durante 2021 en Venezuela, Vietnam y Nicaragua; en 2022 en Irán, Siria, México y las islas caribeñas de San Vicente y Granadinas. El gobierno de Cuba ha afirmado que se desarrolló una “guerra política que implicaba un ataque a sus candidatos vacunales”, todo en medio de “una guerra entre farmacéuticas por imponerse en un escenario de alta demanda”. Finalmente, fueron “los principales aliados del gobierno cubano los primeros en adquirir las vacunas de la mayor de las Antillas”. Disponible desde Internet en: <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/amplia-presencia-internacional-de-las-vacunas-cubanas>. Todavía en 2023 las vacunas promovidas por Cuba no contaban con la autorización de la OMS (disponible desde Internet en: <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19/preguntas-frecuentes-vacunas-contra-covid-19>).

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

Las condiciones sanitarias y hospitalarias de cada país, por su parte, evidenciaron las desigualdades en las infraestructuras de salud. Lo mismo se observó con el manejo de los cadáveres y los destinos de enterramiento. En esto, además de esas desigualdades, el mundo entero demostró su falta de preparación y de prevención, así como unas condiciones estructurales e infraestructurales que marcaron notables diferencias en los efectos del contagio. La Covid-19 ha sido contundente al revelar que las condiciones políticas, económicas, materiales y sociales de cada país resultan determinantes en los resultados de un contagio de largo alcance demográfico y geográfico.

Por último, la pandemia demostró igualmente que en el presente las sociedades humanas no tienen otro recurso de respuesta ante amenazas biológicas (como en el caso de un virus) que se encuentren desprendidas de la institucionalización de la salud pública. Si bien esto parece un efecto positivo de la modernidad, supone una *monomodalidad* en la atención del problema, lo que de por sí reduce la capacidad de respuesta. Al mismo tiempo, las formas modernas de organización social y la institucionalización política de la salud pública, han enseñado igualmente su sujeción a los intereses de poder, sumando características a las condiciones estructurales de vulnerabilidad que son propias de las desigualdades y desequilibrios globales contemporáneos.⁸

El ejemplo recurrente al que hemos acudido, el de la pandemia de Covid-19, pretende evidenciar que los procesos históricos y sociales no necesariamente son problemas del pasado. Todo lo que observamos analíticamente en esos aspectos del pasado, reciente o lejano, son problemas que, en el caso de las grandes epidemias quedan al desnudo a partir de que se convierten en enormes desastres sin solución, llenos de pérdidas y víctimas, confusión y desorden. No se trata, desde luego, de ninguna repetición en el tiempo; la historia no se repite. Sin embargo, mientras no se resuelvan los conflictos y carencias que afectan estructuralmente a las sociedades, los problemas se reproducen y resignifican en correspondencia con cada contexto. Este dossier, como parte de la labor del *Seminario Permanente de Estudios Históricos y Sociales sobre las Endemias y*

⁸ Rogelio Altez, “Pandemias, Desastres y Procesos Históricos”, en María Jesús Buxó Rey y José Antonio González Alcantud (eds.), *Pandemia y Confinamiento. Aportes antropológicos sobre el malestar en la cultura global* (Granada: Universidad de Granada, 2020).

Número 55, diciembre 2025, pp. 1-10

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.01>

Epidemias en Iberoamérica (SPEHSEI), pretende señalar esos temas como nuestro principal objeto de estudio y, al mismo tiempo, dar cuenta de ellos como una articulación crítica de problemas profundamente históricos que se reproducen catastróficamente con el advenimiento de cada contagio de largo alcance geográfico y demográfico.